

Consenso Económico

Resumen ejecutivo.
Tercer trimestre de 2020

Confiando en 2021,
con Europa al fondo

Así se hace el Consenso Económico

Ficha técnica:

Este cuestionario ha sido diseñado, elaborado y redactado por el grupo de expertos junto a los dos coordinadores reseñados. Los comentarios que acompañan a las respuestas también son producto de un consenso entre las mismas personas.

Este Consenso es el resultado de una encuesta de un total de **30 preguntas** que se ha enviado a un colectivo de **458 personas** seleccionadas que, por su trabajo, son capaces de dar una opinión solvente acerca de la situación económica española. La encuesta se ha elaborado exclusivamente con las **109 respuestas** recogidas entre el **2 de julio y el 23 de julio de 2020**. El desglose profesional de éstas 109 respuestas es el que se indica a continuación:

Empresarios y Directivos	43%
Asociaciones Empresariales y Profesionales	14%
Universidades y Centros de Investigación Económica	44%

Grupo de expertos:

Alicia Coronil. Singular Bank
Juan de Lucio. DGA Asuntos Internacionales
Javier Díez. IESE
Enric Fernández. Caixabank
Víctor M. Gonzalo. Intermoney
José A. Herce. Analistas Financieros Internacionales
Josep Oliver i Alonso. Universidad Autónoma de Barcelona
Rafael Pampillón. IE Business School
Xavier Segura. TRACIS.
Federico Steinberg. Real Instituto Elcano

Coordinación:

Alfonso López-Tello
Manuel Portela Peñas

Preparándonos para superar lo peor

El Consenso Económico del tercer trimestre de 2020, que elabora PwC a partir de la opinión de un panel de más de 400 economistas, directivos y empresarios españoles, hace un diagnóstico preciso de la actual situación de la coyuntura económica en España y en el mundo, condicionada muy negativamente por la propagación de la pandemia. Además, nuestro monográfico trimestral incluye una encuesta sobre las ayudas europeas. Estas son sus principales conclusiones:

- **Estamos en el pico de la crisis.** Nuestros expertos creen mayoritariamente que la economía española está muy mal. Así lo sostienen el 62,4% de los encuestados. Es el porcentaje más alto de opiniones negativas de todas las economías examinadas en el Consenso. La estimación promedio de caída del PIB en España durante 2020 es del 11,67%, frente al 9,2% de la previsión del Gobierno. En la vertiente positiva, los resultados de la encuesta revelan confianza en una recuperación relativamente rápida de la economía española, que se materializará de modo progresivo y que tendrá su punto culminante dentro de un año. En el ámbito internacional, China es la que mejor encara la salida de la crisis.
- **¿Europa es la solución? Sí, pero.** Las ayudas del fondo de recuperación europeo, que podrían ascender a 140.000 millones, son bienvenidas, pero al mismo tiempo hay dudas sobre su eficacia real. Las cautelas proceden, en parte, del escepticismo ante la posibilidad de que los partidos políticos se pongan de acuerdo para obtener el máximo provecho posible del dinero procedente de Europa. En todo caso, la colaboración público-privada se considera imprescindible.
- **Más gasto ahora, menos deducciones después.** Para amortiguar los efectos de la pandemia, los encuestados se inclinan claramente por aumentar el gasto público y/o bajar los impuestos. ¿Y después? Una vez que se supere la crisis sanitaria, será necesario tomar medidas para restaurar el equilibrio presupuestario, pero en todo caso con decisiones prudentes: reducir deducciones fiscales, luchar contra el fraude y ajustar el gasto de forma no traumática.

En síntesis, los expertos consultados son conscientes de la profundidad de la crisis, pero al mismo tiempo son relativamente optimistas sobre la capacidad de la economía para rehacerse con cierta rapidez, gracias en buena parte a las ayudas públicas. Sin embargo, hay que hacer notar que la encuesta se realizó en el mes de julio, cuando todavía no se había concretado la amenaza de una segunda ola de la pandemia. Los acontecimientos posteriores (sobre todo la vuelta a las restricciones en algunas zonas y negocios) hacen pensar que la esperada recuperación económica puede perder fuerza y retrasarse. El contrapeso positivo es que en 2021 llegarán las ayudas europeas.

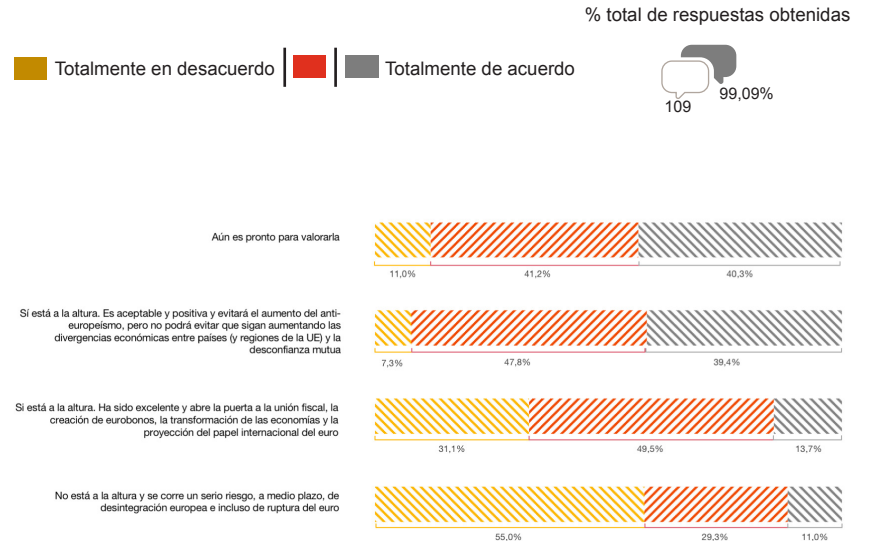
Un pozo con fondo (europeo)

La presente edición del Consenso Económico incluye un monográfico dedicado al paquete europeo de medidas de recuperación económica. El proyecto contempla la creación de un fondo de 750.000 millones de euros, de los cuales 390.000 millones serán en transferencias directas y los 360.000 restantes se concederán en concepto de préstamos, según lo aprobado el 21 de julio por el Consejo Europeo en cumbre extraordinaria.

Además, el BCE ha puesto en marcha un ambicioso programa de compra de activos (1,35 billones de euros), el Mecanismo Europeo de Estabilidad ha lanzado una línea de crédito de hasta 240.000 millones de euros y se han dispuesto otros 100.000 millones de euros en préstamos para afrontar los gastos extraordinarios del mercado laboral, como los derivados de los ERTE o del paro de los autónomos. El Banco Europeo de Inversiones (BEI) también ha constituido un fondo para movilizar 200.000 millones en préstamos a empresas.

¿Será suficiente esta batería de medidas para prender la mecha de la recuperación en Europa? ¿Está la respuesta de la Unión Europea a la altura del reto que plantea la pandemia? Los encuestados se muestran cautelosos a la hora de juzgar la procedencia y eficacia de las medidas adoptadas, aunque hay una cierta inclinación a responder afirmativamente a esas preguntas. Un 40,3% de los encuestados están totalmente de acuerdo en que aún es pronto para valorarlas, pensando seguramente en el largo camino que tiene por delante el fondo de recuperación (la munición gruesa de las ayudas) antes de que el dinero llegue a los países receptores. Otra parte significativa de ellos (el 39,4%) entienden que el paquete de medidas es “aceptable y positivo”, aunque temen que aumenten las divergencias económicas. Las dos opciones extremas de la encuesta (optimismo y pesimismo sin matices) tienen poco predicamento entre nuestros expertos.

Se ha planteado que la aprobación del Fondo de Recuperación puede suponer un paso de gigante para la Unión Europea. Sin embargo, todavía existe una enorme incertidumbre sobre cómo responderán los Estados miembros, y hay quien apunta a que la intensidad de la crisis será tan grande que la Unión podría quedar debilitada y más dividida. Considera que la respuesta de la UE a la pandemia del coronavirus...



El recuerdo de los felices años 90

Se estima que España puede recibir 140.000 millones de euros del fondo europeo de recuperación, de los que casi 73.000 millones serán transferencias directas. Una aportación tan considerable recuerda a la inyección de dinero fresco procedente de Europa que llegó tras la integración de España en 1986. El saldo de ingresos y pagos de España con la Unión Europea fue muy positivo durante toda la década de los noventa y entre 2001 y 2005. En especial, la prodigalidad de los fondos europeos facilitó la realización de cuantiosas inversiones en infraestructuras que hicieron de palanca para el crecimiento y transformaron la economía española. ¿Se puede repetir aquel milagro? Nuestros expertos tienen dudas. Preguntados si España puede aprovechar el fondo de recuperación para realizar las reformas necesarias y situarse en posición de competir en la economía del siglo XXI, la mayoría no se decanta, aunque son más los que creen firmemente que sí (un 27,1%) que los que rechazan de plano esa posibilidad (un 25,2%)

La colaboración imprescindible entre el sector público y el privado

Otra de las conclusiones de la encuesta monográfica del Consenso Económico se refiere a la necesaria colaboración entre el sector público y el privado para poder presentar a la Comisión Europea suficientes proyectos financiables en los próximos años. El 44,2% de los expertos consultados creen que las empresas privadas tienen un conocimiento aceptable de las posibles oportunidades que aflorarán con el plan de recuperación, pero al mismo tiempo consideran conveniente que se cree un grupo de trabajo coordinado entre el Gobierno, las comunidades autónomas y las empresas para facilitar la gestión de los proyectos y el acceso a los fondos.

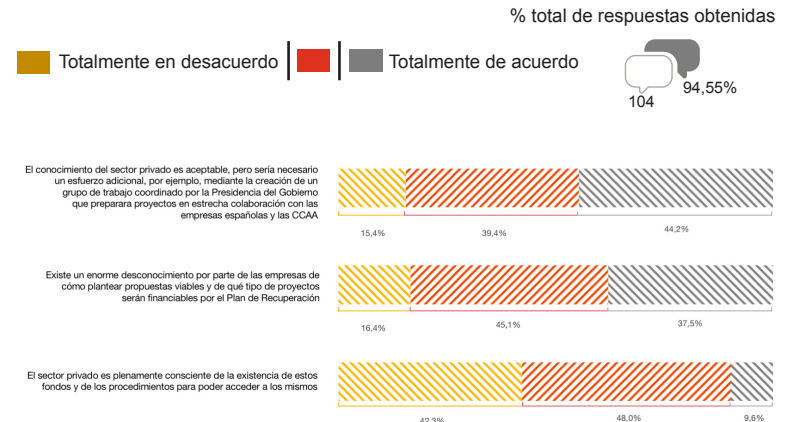
En la misma línea, algunas de las principales empresas españolas han manifestado la conveniencia de que el sector público y el privado colaboren en la gestión de las ayudas procedentes de Europa. Asimismo, el PP ha propuesto al Gobierno la creación de una agencia nacional para la recuperación económica. Se trataría de un organismo independiente, presidido por una persona de prestigio sin adscripción política, que administre el reparto y la aplicación de los fondos europeos.

Sin embargo, nuestros expertos son bastante escépticos sobre la posibilidad de que los partidos políticos se pongan de acuerdo para obtener el máximo provecho posible del dinero precedente de Europa. De hecho, el 77,1% cree con rotundidad que el principal obstáculo para sacar rendimiento al fondo de recuperación es, precisamente, la fragmentación y la polarización política. Es con diferencia el porcentaje más alto en los resultados de todas las preguntas del monográfico, lo cual da una idea del grado de desconfianza que tienen los directivos y expertos encuestados sobre la capacidad de la clase política española para llegar a acuerdos fructíferos en materia económica. Tampoco confían los consultados en la eficacia de la Administración para gestionar las ayudas. Más de la mitad sostienen que el aparato de las administraciones públicas es poco moderno y está excesivamente burocratizado. Otro obstáculo es la estructura territorial y los problemas de coordinación entre el Gobierno central, las autonomías y los ayuntamientos, aunque el porcentaje de los que así lo piensan es menor.

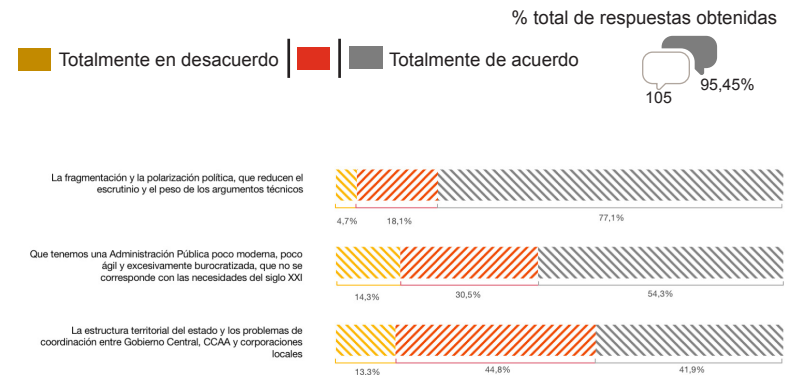
La importancia del acuerdo PwC-CEOE

La necesidad de que la empresa privada se prepare a fondo para sacar el máximo partido de las oportunidades derivadas del plan europeo de recuperación está calando en la sociedad española. En este sentido, un paso en la dirección correcta es el acuerdo de colaboración firmado por PwC y la patronal CEOE para poner en marcha la Oficina Técnica de Apoyo para Proyectos Europeos. PwC se ha comprometido a asesorar a los miembros de CEOE para facilitar la captación y el mejor aprovechamiento de los recursos que lleguen de la Unión Europea. Se prevé que la Oficina Técnica esté funcionando a pleno rendimiento durante el actual mes de septiembre.

Sacar provecho de los fondos dependerá de una buena colaboración entre el sector público y el sector privado, de forma que se puedan presentar a la Comisión Europea suficientes proyectos financiables en los próximos años. Expresa su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones.



España tiene ante sí el reto de absorber los fondos europeos para lograr la transformación de su economía. En su opinión, el principal obstáculo para lograr este objetivo es:



Más gasto ahora, menos deducciones y fraude después

¿Qué medidas de política fiscal necesita ahora, en el ejercicio de 2020, la economía española? Para mitigar los efectos de la pandemia, los encuestados se inclinan claramente por aumentar el gasto público y/o bajar los impuestos. El 43,9% de los expertos están completamente de acuerdo con esta opción, aunque tenga un coste significativo en términos de déficit público.

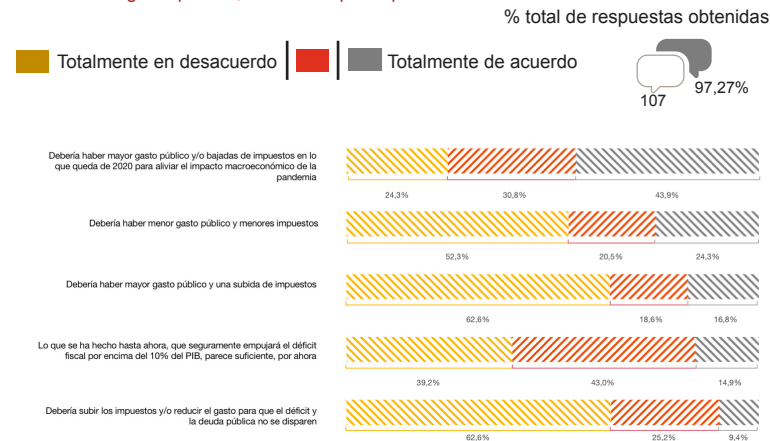
El resto de las opciones que se plantean (menor gasto y menos impuestos, más gasto y más impuestos, menor gasto y más impuestos, o seguir como hasta ahora) cuentan con muchos más detractores que partidarios. La combinación de respuestas sugiere que los consultados están bastante de acuerdo con la política de aumento del gasto público que está desarrollando el Gobierno (con el acento sobre todo en la atención sanitaria y en la protección del empleo a través de la financiación de los ERTE), pero echan de menos decisiones para rebajar la presión fiscal, como ha hecho Alemania, por ejemplo, con la reducción temporal del IVA.

¿Y después? Una vez superado el impacto económico más intenso del coronavirus, habrá que tomar medidas para restablecer el equilibrio presupuestario. En ese escenario de futuro, las respuestas del sondeo apuntan en dos direcciones. Por un lado, nuestros expertos se inclinan por un aumento de la recaudación impositiva, pero sin tocar los tipos. Sería suficiente con reducir las deducciones y los beneficios fiscales (en julio, la Airef por ejemplo sugirió revisar los tipos reducidos del IVA y las desgravaciones de los planes de pensiones privados) y mejorar la lucha contra el fraude. Más de la mitad de los encuestados están completamente de acuerdo con esta propuesta. Un porcentaje inferior, pero también significativo, apoya la idea de que hay que rebajar con prudencia el gasto público. Las alternativas de subir o crear impuestos o de dejar las cosas como están tienen poco respaldo.

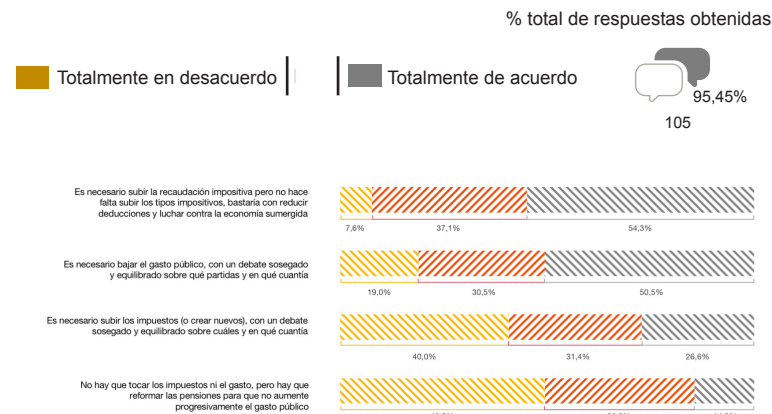
El debate sobre reformas estructurales: educación, educación y educación

El monográfico propone a nuestros expertos que elijan las tres reformas estructurales que en la actualidad consideran prioritarias para España. A juzgar por el resultado, los encuestados comparten el eslogan que llevó a Tony Blair, el que fue primer ministro del Reino Unido, a arrasarse en las elecciones de 1997: "Educación, educación y educación". Casi un 70% de los encuestados consideran que la reforma educativa es fundamental para el futuro del país. También se consideran muy necesarias las reformas del mercado laboral, de las pensiones y de la Administración, aunque con porcentajes de selección menores, de alrededor del 50%.

Al tiempo que la UE diseñaba el paquete de ayudas europeas, los Estados miembros han estado aprobando medidas de estímulo nacionales, que han sido más o menos ambiciosas en función del espacio fiscal que tenía cada Estado (mayor en Alemania, por ejemplo, que en España). Más allá de las directrices y la respuesta europea de mejorar la eficiencia del gasto público, considera que España...



Uno de los requisitos que la UE establecerá a medio plazo para que España pueda recibir fondos públicos es que sus cuentas públicas estén equilibradas. En la actualidad hay un desequilibrio fiscal estructural que se podría incrementar con la recesión. Expresa su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones:



Cómo y cuándo recuperar el control del déficit público

El fuerte aumento del gasto público para combatir los efectos sanitarios, económicos y sociales de la pandemia está generando un aumento sin precedentes de la deuda y del déficit público en la mayor parte de los países del mundo. En España, la deuda se incrementó en 100.000 millones de euros durante el primer semestre del año y se espera que concluya el ejercicio en torno al 120% del PIB, frente al 95,5% registrado a finales de 2019. Como consecuencia de ello, la Unión Europea ha suspendido temporalmente los controles de deuda y déficit.

La encuesta del monográfico indaga en cuándo y cómo hay que restaurar los mecanismos de vigilancia. Una amplia mayoría de los consultados (el 56,1%) es partidaria de hacerlo en cuanto se supere la pandemia, por considerar que el equilibrio presupuestario es una herramienta clave para enderezar la economía.

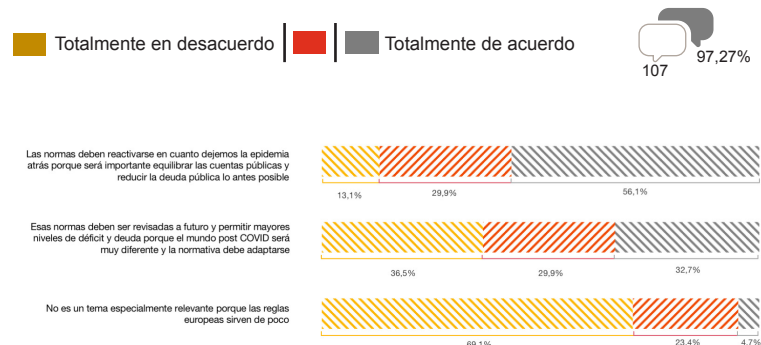
Un segundo aspecto del debate es cómo financiar el déficit. El Banco de Inglaterra está recurriendo a monetizarlo directamente (es decir, a comprar de forma directa la deuda que emite el Gobierno), una práctica que está prohibida en la Unión Europea por sus efectos negativos sobre la estabilidad monetaria y la inflación. La política del BCE es más ortodoxa, ya que compra indirectamente la deuda en el mercado secundario. Entre ambas opciones, hay una mayoría relativa de los encuestados (un 38,3%) que se inclina por mantener el actual sistema de financiación, lo que no impide que otro porcentaje importante (un 33,6%) esté a favor de utilizar herramientas no convencionales, como la monetización directa del déficit, en situaciones excepcionales.

Atención a los privilegios en las ayudas de Estado

A la vista de la crisis generada por la pandemia, la Comisión Europea ha flexibilizado temporalmente la regulación de las ayudas de Estado y ha autorizado, con ciertas condiciones, la recapitalización de empresas con fondos públicos. Esta suavización de las normas de defensa de la competencia ha facilitado el rescate por parte de los Estados miembros de algunas aerolíneas (Air Europa lo ha pedido en España) y otras empresas en dificultades. Sin embargo, nuestros expertos expresan algunas dudas sobre esta política. Un porcentaje elevado de ellos (el 53,2%) creen que no hay criterios objetivos sobre qué rescates pueden hacerse, y casi la mitad temen que se privilegien las ayudas a las empresas de los países con mayor margen fiscal, como Alemania.

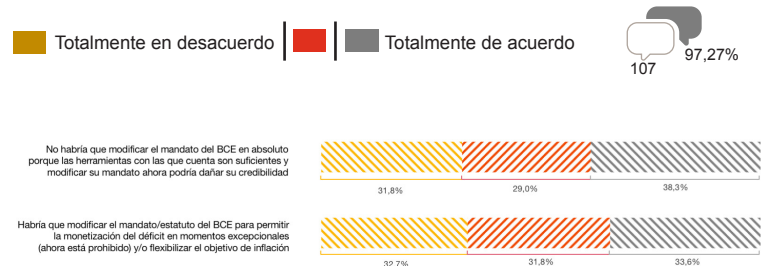
Como respuesta a la pandemia, la UE ha suspendido temporalmente las normas del Pacto de Estabilidad y Crecimiento sobre control del déficit y la deuda. Exprese su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones:

% total de respuestas obtenidas



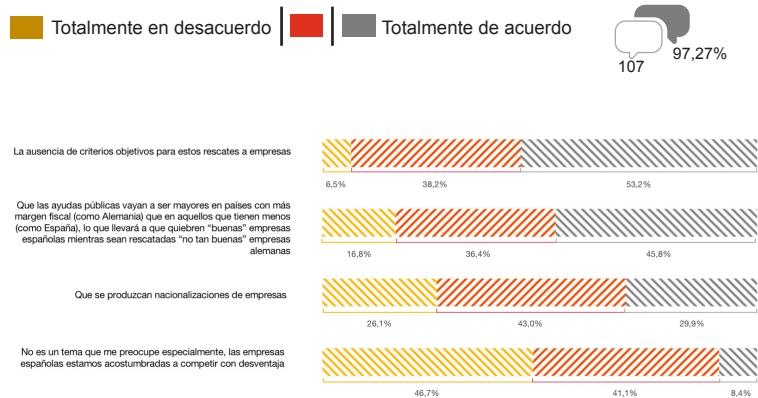
Aunque la respuesta del BCE ha sido contundente, la Reserva Federal o el Banco de Inglaterra han aprobado programas todavía mayores. Por ejemplo, el Banco de Inglaterra está monetizando directamente el déficit público, lo que evita que se tenga que emitir más deuda pública, pero genera una duda sobre posibles presiones inflacionistas futuras. En este contexto, exprese su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones:

% total de respuestas obtenidas



Como respuesta a la pandemia, la UE ha suspendido temporalmente las normas sobre ayudas de Estado que, en condiciones normales, aseguran un campo de juego equilibrado y evitan la competencia desleal en el mercado interior. En este contexto, señale lo que más le preocupa.

% total de respuestas obtenidas



España, en la fase más aguda de la crisis

Los resultados de la encuesta del tercer trimestre de 2020 confirman la impresión de que la economía española se encuentra en la fase más aguda de la crisis engendrada por la rápida extensión del coronavirus. Un 62,4% de los consultados creen que la coyuntura actual es muy mala. Es, con diferencia, el índice peor cuando se compara con las opiniones sobre las restantes economías. Ningún otro país o zona geográfica merece una evaluación tan negativa.

Esta constatación es el reflejo de la alta exposición de la economía española a los trastornos de la pandemia. El elevado peso del sector servicios, y en particular del sector turístico, explica esta singularidad, que tiene también su reflejo en las estimaciones sobre el crecimiento del PIB en el primer semestre del año. En términos interanuales (la comparativa más fiable para seguir la evolución), la economía española cayó un 4,1% en el primer trimestre y un 22,1% en el segundo. Todas las grandes economías occidentales han encajado caídas menores y es de esperar que la tendencia se mantenga en el tercer trimestre, tras la negativa temporada turística en España, como subrayan los indicadores adelantados de la OCDE.

Ese es el reverso negativo de la moneda. En el lado positivo, los resultados de la encuesta revelan que nuestros expertos confían en una recuperación relativamente rápida de la economía española. Para mediados de 2021, el 82,6% de los encuestados cree que la economía estará mejor. En todo caso, las previsiones de crecimiento de la economía para 2021 de los economistas, directivos y empresarios consultados son la mitad de lo que esperan que caiga en 2020 (+5,91% frente a -11,67%), lo cual sugiere que los niveles de producción no se recuperarán plenamente hasta 2022.

El embrollo de las estimaciones del PIB

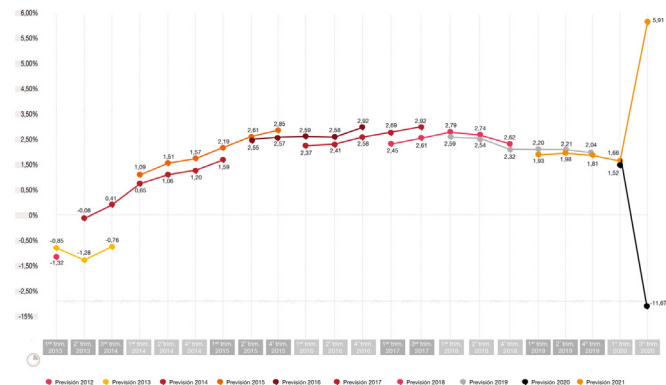
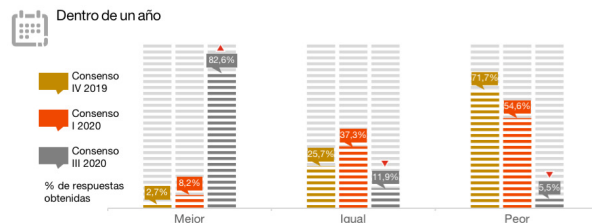
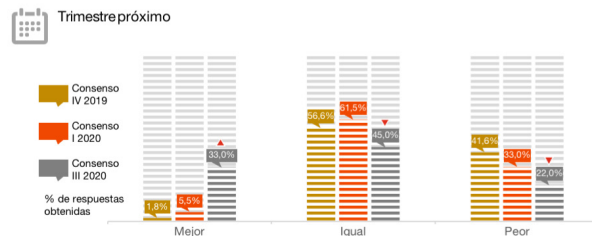
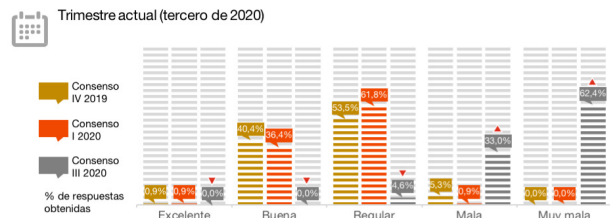
La brusca contracción de la economía española como consecuencia del coronavirus está provocando un cierto desconcierto estadístico en la opinión pública sobre el perfil de la evolución del PIB, por la mezcla de tasas de crecimientos intertrimestrales e interanuales y por la comparación entre métodos de estimación heterogéneos.

Respecto a los dos primeros trimestres de 2020, el INE publicó estimaciones intertrimestrales e interanuales bastante similares: -5,2% y -4,1%, respectivamente, para el primero y -18,5% y -22,1% para el segundo. Sin embargo, en el tercer trimestre no será así. Previsiblemente, la tasa intertrimestral del periodo julio-septiembre será muy positiva (el Gobierno espera un aumento del PIB de más del 10%), pero la tasa interanual, que establece la comparación respecto al tercer trimestre de 2019, continuará siendo muy negativa, aunque seguramente no tanto como la del segundo trimestre, lo cual dará lugar a interpretaciones diversas sobre la evolución de la crisis.

¿Cómo calificaría usted el momento coyuntural de la economía española?

Indicadores de tendencia.

109 99,09%



Las empresas sufren más que las familias

En la serie histórica del Consenso Económico, tradicionalmente las opiniones de nuestros expertos suelen ser más positivas cuando juzgan la situación de las empresas que cuando lo hacen en el caso de las familias. Esta tendencia se invierte claramente en la encuesta del tercer trimestre, aunque siempre dentro de un marco abiertamente pesimista. El 66,1% de los encuestados consideran que la coyuntura actual de la actividad empresarial es mala, frente al 56% que piensan lo mismo de los hogares.

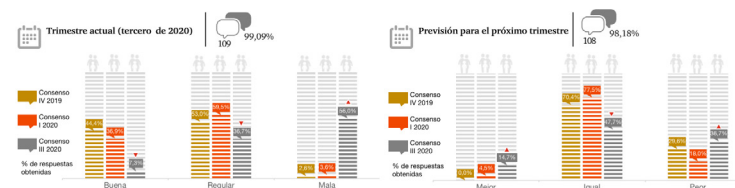
Esos diez puntos de diferencia podrían interpretarse como el reconocimiento de que el confinamiento perjudicó más a las empresas, algunas de las cuales se quedaron sin ningún ingreso, que a los trabajadores, que pudieron amortiguar mejor el golpe con las ayudas públicas (sobre todo vía ERTE). Sin embargo, las expectativas de recuperación inmediata son mayores en las empresas. De cara al próximo trimestre, el 25,9% de las respuestas dicen esperar una mejoría en la situación empresarial, por solo el 14,7% en el caso de las familias.

Si miramos un poco más allá y ponemos el horizonte dentro de medio año, el principal impacto de la crisis en la demanda de los hogares se notará en la inversión en vivienda, que caerá para el 55,1% de los encuestados. El consumo también se resentirá, pero con menor intensidad. Incluso, uno de cada tres expertos defiende que puede llegar a crecer. En la vertiente empresarial, las consecuencias a seis meses vista serán menos negativas en las exportaciones que en la inversión productiva o en la creación de empleo.

La incógnita de la inflación

La evolución de la inflación en crisis tan hondas como la actual está llena de incógnitas. Por un lado, los precios tienden a bajar ante la disminución de la demanda privada. Por otro, la política monetaria del Banco Central Europeo (BCE), que ha generado mucha liquidez en los mercados, operaría en sentido contrario. La opinión de los representantes empresariales que han participado en la encuesta (casi un centenar) nos da alguna otra pista sobre lo que va a ocurrir. Un 73,7% dice que en los próximos meses su política de precios tenderá a la estabilidad, mientras un 24,2% afirma que optará por reducirlos.

¿Cómo valora usted la situación económico-financiera de las familias (ahorro, endeudamiento, riqueza, rentas salariales y no salariales...)?



En función de lo considerado en la pregunta anterior y de otros factores que usted juzgue determinantes (por ejemplo, tipos de interés), ¿cómo piensa que evolucionará la demanda de las familias en los próximos seis meses?

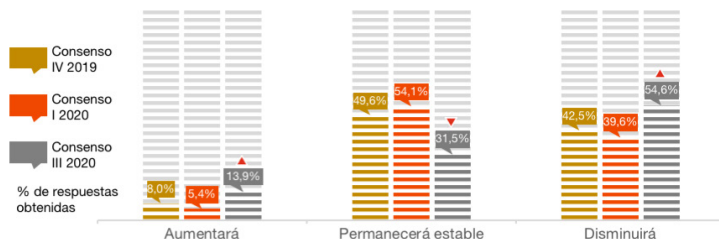


¿Cómo valora usted la situación económico-financiera de las empresas (resultados, rentabilidad, endeudamiento...)?

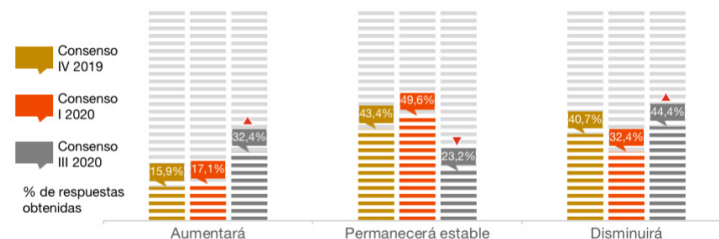


En función de lo contestado en las preguntas anteriores y de otros factores que usted juzgue determinantes, ¿cómo piensa que evolucionarán la inversión productiva, la exportación y la creación de empleo de las empresas en los próximos seis meses?

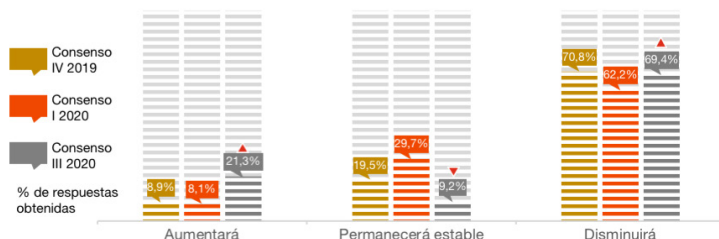
Inversión productiva



Exportación



Creación de empleo



China, principio y ¿final? de la crisis

Fue en China donde se incubó la pandemia y donde empezó a rodar la bola de nieve de la crisis económica mundial. Ahora, se ha convertido en la principal esperanza para acabar con ella. Recientemente, el Gobierno de Pekín ha declarado oficialmente la victoria sobre el coronavirus (hay muy pocos casos activos y casi todos importados) y la economía del país parece en condiciones de ser el camión de cinco ejes que tire del PIB mundial para sacarlo del atolladero. La producción ya mostró claros síntomas de vigor con un aumento del 3,2% en tasa interanual en el segundo trimestre del año y es probable que acabe siendo el único país importante con crecimiento económico en 2020. Así lo atestiguan las previsiones de los principales organismos internacionales.

Nuestros expertos también coinciden mayoritariamente en que la economía de China es la mejor situada a nivel global. En el actual contexto de pesimismo generalizado, es destacable que solo el 17,4% de los encuestados consideren que su economía está muy mal o que un 37,6% la califiquen de regular. Además las perspectivas para diciembre de este año son también esperanzadoras y casi la mitad de las respuestas pronostican una mejora de su actividad productiva.

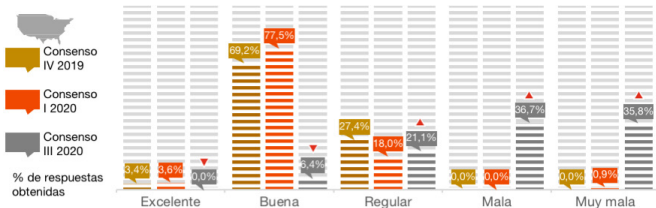
En el resto de los países y zonas geográficas, tanto las previsiones de los organismos económicos internacionales para 2020 como las opiniones de nuestros expertos sobre la situación actual son abiertamente negativas. Estados Unidos es el que merece una valoración algo menos desfavorable, y aun así el 72,5% de los consultados creen que su coyuntura económica es mala o muy mala. En la Unión Europea, ese porcentaje se eleva hasta el 89,9%.



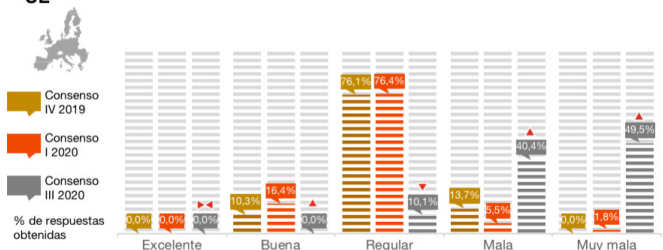
¿Cómo calificaría usted la situación actual de la economía mundial?

109 99,09%

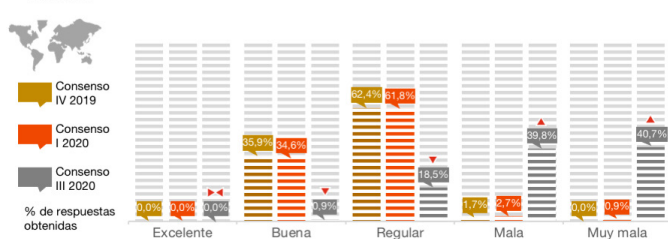
EE.UU.



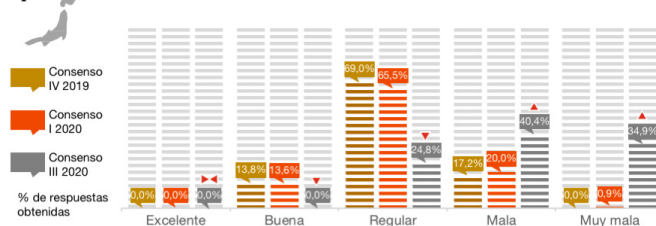
UE



Mundo



Japón



China

